

La fotografía artística en periodismo: subvertir la era de automática

Artistic photography in journalism: subverting the automatic era

Guimarães, Brunner Macedo

Faculdade de Educação, Universidade Federal de Uberlândia, Minas Gerais, Brasil.

brunermacedo@cs.ufu.br

Resumen

El desarrollo tecnológico en la contemporaneidad cambia el modo de relacionarnos con el mundo que nos rodea. Incluso la relación del hombre con las imágenes ha cambiado con el tiempo. La automatización de las cámaras, junto con otros factores, es un elemento importante para entender cómo la propia producción de imágenes se ha convertido en algo trivial. Empresas de periodismo han disminuido la cantidad de periodistas y fotoperiodistas en sus salas de redacción. Los que todavía resisten comúnmente sufren con rutinas embrutecedoras y su trabajo es sustituido, a menudo por la interacción social. El fomento de la participación del público da a los medios de comunicación un canal para acercarse y atraer a su público, produciéndose también la reducción de costes. En este proceso, la preocupación estética con la imagen corre el riesgo de quedar fuera y los periódicos se convierten entonces en un reflejo de una sociedad automatizada.

Palabras clave: fotoperiodismo; fotografía artística; contemporaneidad

Abstract

The contemporary technological development changes our connection with the world around us. Even man's relationship with the images has changed over time. The automation of the cameras, along with other factors, is an important element for understanding how images production has become trivial. Business journalism has decreased the number of journalists and photojournalists in their newsrooms. Those who still resist commonly suffer with stultifying routines and their work is replaced by social interactions. Promoting public participation gives the media a channel to approach and engage your audience, having also reducing costs. In this process, the image aesthetic preoccupation weakens and the newspapers become a reflection of automated society.

Keywords: photojournalism, artistic photography, contemporary

Introducción

La historia de la fotografía, la técnica de creación de imágenes a través de la exposición a luz, comenzó alrededor del año 350 aC, momento en que en la antigua Grecia ya conocían producción de imágenes al pasar la luz por un pequeño agujero. La primera fotografía conocida data de 1826, se atribuye al francés Joseph Nicéphore Niépce. Durante los últimos siglos, sin embargo, la fotografía ha avanzado del sector de experimentos químicos y físicos para instalarse en espacios más grandes, tales como la publicidad, las artes, el periodismo y el entretenimiento,



Esta obra está bajo licencia

[Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/).

alcanzando el estado actual donde la imagen se democratiza hasta el punto que la producción misma rompió barreras sociales y culturales.

El acceso a la producción fotográfica contemporánea se ve facilitada por las máquinas cada vez más automatizadas, de modo que dispensa experiencia técnica de los "fotógrafos" que aspiran hacer un *clic* en una fotografía. Incluso la mayoría de los teléfonos móviles están equipados con cámaras y la imagen se convierte, ciertamente, en una práctica trivial.

Esta popularización, que no sumariamente debe ser vista como un fenómeno mas, otorga autonomía a los ciudadanos que, dotados de las herramientas necesarias, adquieren el control sobre sus propios registros y, de alguna manera, su pasado, su historia y por consiguiente, la historia humana, registrada antes casi exclusivamente por historiadores, periodistas, escritores. Pero, paradójicamente, el acceso a las tecnologías, proporcionado por máquinas de automatización constante y creciente, dispensa casi siempre la inteligencia humana y acostumbra la gente a delegar más en el trabajo, sino también la planificación, a la máquina. El llamado desarrollo tecnológico, curiosamente, tornase incompatible con el desarrollo humano y el individuo eventualmente puede convertirse en dependiente automático, sin poder extrapolar e incluso pensar por ello, ya que se adoctrina a la máquina.

La fotografía es, probablemente, uno de los campos en los que es más fácil identificar la dependencia humana en relación a lo automático. Además, a la banalización del mundo de las imágenes, en un universo en que la producción y la sustitución frenética de fotografías, ilustraciones, gráficos y dibujos, se le agrega el retiro de la capacidad de eternización de la imagen, pasando a ser meros productos desechables, como casi todo en el mundo contemporáneo.

La Fotografía en el periodismo

La utilización de la fotografía en el periodismo se ha generalizado desde la segunda mitad del siglo XIX, con la cobertura de los conflictos, las guerras y en el proyecto FSA en los Estados Unidos. Este fue el momento en que el periodismo se ha consolidado como una industria importante. La apropiación de la fotografía por el periodismo se justifica por la necesidad de acercamiento con lo creíble en la producción de noticias y por el compromiso del medio de comunicación de transmitir a su audiencia información clara y objetiva.

Wilson Hicks (1972), ex editor de imágenes de la revista norteamericana Life afirma que "fotoperiodismo" se caracteriza por la integración de determinados medios verbales y visuales en una publicación y la combinación de esfuerzos de tres profesionales distintos: el escritor, el fotógrafo y el editor (en HICKS SMITH, 1972). Con esta definición Hicks explicita el proceso de construcción de la producción periodística, incluso en el negocio de la fotografía ya que, en la prensa -por lo general- acompaña, ilustra y complementa una noticia. La fotografía encuentra sus paralelos en otras artes como la pintura, conforme sugiere TAVARES:

“Quizás la mayor diferencia entre la fotografía y la pintura contemporánea, aparte las técnicas y materiales, son sólo en la velocidad de ejecución de la obra. Es decir, en la fotografía artística contemporánea el tema, la composición, el mensaje, las emociones, las influencias y las tendencias en la expresión artística son comunes a la pintura. Así, basándose en esta regla y con reserva de las técnicas y materiales, lo que distingue la fotografía artística de la pintura es el “clic” de la cámara. Es este tiempo, a menudo de micro-segundos, que posibilita capturar una realidad, una escena, un objeto, una visión, una expresión, un movimiento que, desde el punto de vista artístico-estético tiene todo que la pintura tenga”.(1)

La historia de la fotografía artística en el periodismo está estrechamente ligada a la influencia de los fotógrafos que se hicieron famosos por sus innovaciones y posiciones de vanguardia en el género, como el francés Henri Cartier-Bresson. El fotógrafo comenzó su carrera en 1932 y se ha consolidado como uno de los fotógrafos más influyentes de su tiempo, desarrollando un estilo conocido por la búsqueda de "el momento decisivo" o "instante decisivo", es decir, el instante exacto en que se forma una imagen completamente en frente de la cámara. A pesar de su fama, Bresson es frecuentemente acusado de "producir" las escenas fotografiadas.



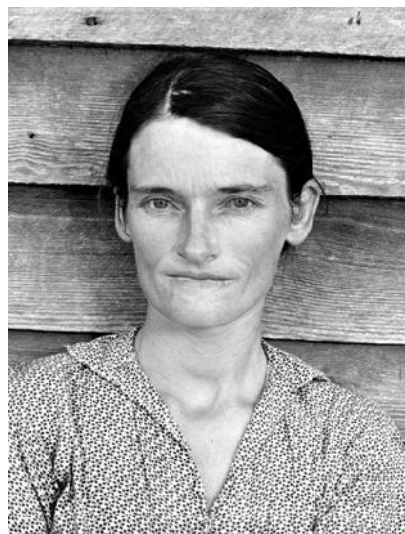
Sidewalk Café, Boulevard Diderot, Paris, 1969 (Cartier-Bresson)

Otro fotoperiodista que exploró la fotografía artística fue el húngaro Robert Capa, considerado el padre del fotoperiodismo de guerra. Capa fotografió importantes conflictos de la primera mitad del siglo XX, como la Segunda Guerra Mundial en Europa y la Guerra Civil Española, donde hizo la famosa fotografía “La muerte de un miliciano legalista”.



La muerte de un miliciano legalista, 1936 (Robert Capa)

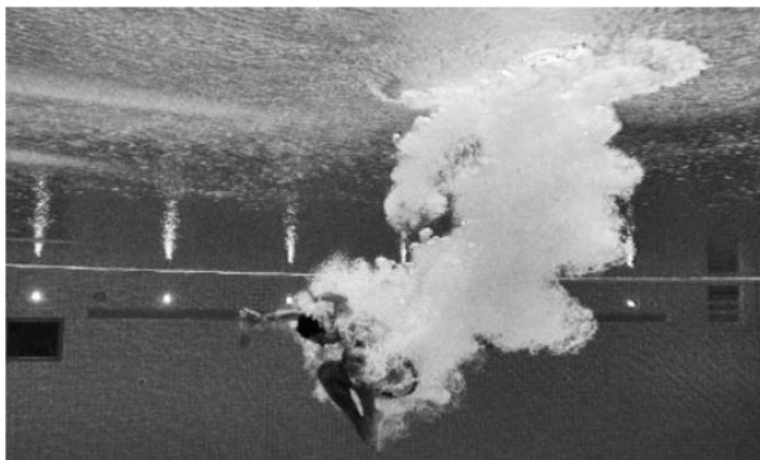
También cabe destacar a Walker Evans, otro fotoperiodista importante de la primera mitad del siglo XX, que explora el arte en sus imágenes. En 1935, Evans comenzó sus trabajos con la F.S.A. (Farm Security Administration), agencia federal creada por el entonces presidente Franklin Roosevelt para resolver la crisis que afectó a la producción agrícola de los Estados Unidos durante la Gran Depresión. Haciendo uso de la fotografía para retratar la miseria en que vivían los agricultores del país, Evans grabó lo cotidiano, dignificando la pobreza de esas personas.



Fotografía de Allie Mae Burroughs, 1936 (Walker Evans)

A través de los fotoperiodistas que exploran la fotografía artística es posible percibir que el trabajo de información no impide al fotógrafo de actuar sobre la imagen, para ejercer conocimiento del arte y dominar el equipo fotográfico para que sus posibilidades y limitaciones sean herramientas para trascender lo ordinario. La producción de un trabajo hecho con inquietud artística y estética no requiere necesariamente equipos profesionales. A modo de ejemplo, hay un periodista y fotógrafo del diario británico "The Guardian", Dan Chung, que cubrió los Juegos Olímpicos de 2012 en Londres, con el uso de un iPhone 4S, teléfono móvil fabricado por la

compañía americana Apple. Para mejorar el rendimiento de la cámara, se acacentaron a la unidad lentes Schneider y binoculares Canon. Finalmente, las imágenes fueron editadas por el fotógrafo con la aplicación Snapseed y publicadas en el periódico.



Mergulho do inglês Chris Mears, 2012 (Dan Chung) – The Guardian (UK)



Mo Farah, ouro em prova de atletismo, 2012 (Dan Shung) – The Guardian (UK)



Torcedor Francês, 2012 (Dan Shung) – The Guardian (UK)

El arte, entonces, se constituye en recurso comunicativo del fotoperiodismo y modo de reproducir una versión de la verdad, una visión sobre la realidad que también está sujeta a nuevas miradas. La fotografía artística puede ser un elemento activo en el despertar de la reflexión periodística sobre los hechos, que tiende a crear conciencia y llamar la atención del lector a la verdad que existe en cada noticia.

La liberación del automático

La imagen debe tener un valor para el receptor. Como objeto, la imagen tiene ningún o poco valor, ya que es algo bastante común y que puede ser creado por cualquier persona. Lo que determina el valor de la fotografía es la capacidad del fotógrafo de retratar momentos que tienen un significado. Con la aplicación de los elementos estéticos la fotografía tiende a ganar valor, ya no es sólo un sistema de información, tiene un valor artístico.

A pesar de toda la valorización estética y cultural que las fotografías artísticas podrían causar en las páginas de los periódicos, la presencia de este tipo de imagen en el periodismo actual no es muy demarcada. Las sesiones de fotografía están en proceso de confluirse a la interactividad con el público, que es invitado a presentar sus propias fotografías para componer las páginas de los periódicos, y los reducidos grupos de fotógrafos que aún resisten en las redacciones se están convirtiendo -cada vez más- en rehenes de las rutinas periodísticas, impulsado por los *dead lines*. En contraste, en una sociedad donde las personas están consumidas por el universo fotográfico, donde el acceso a las cámaras fotográficas se hace más fácil, los modelos de máquinas cada vez más automatizados, cualquier persona que la comienza a sentirse un fotógrafo profesional; y así, la fotografía se convierte en un elemento cada vez más trivial. En general, la gente se acostumbra tanto a las imágenes que ya no cuestionan su valor, ni se centran en la estética de cada fotografía. Como apunta FLUSSER:

“Las fotografías nos rodean. Tan omnipresentes son, en el espacio público y no privado, que su presencia no está siendo notada. El hecho de pasaren desapercibidas podría explicarse típicamente por su circunstancialidad: estamos acostumbrados a nuestras circunstancias, el hábito cubrela, sólo perciben cambios en nuestro cotidiano. Esa explicación no funciona en el caso de las fotografías. El universo fotográfico está en constante fluctuación y una fotografía es continuamente reemplazada por otra. Nuevos posters aparecen semanalmente en las paredes, nuevas fotos de publicidad en los escaparates, nuevos periódicos ilustrados diariamente en los quioscos. No es a determinadas fotografías, sino sólo a la alteración constante de fotografías que estamos habituados. Es un nuevo hábito: el universo fotográfico acostúmbranos al “progreso”. Ya no lo percibimos. Si, de repente, los mismos periódicos aparecen diariamente en nuestras habitaciones o los mismos carteles semanalmente sobre los muros, entonces sí, quedaríamos conmovidos. El progreso se tornó ordinario y acostumbrado: la información y el evento serían la paralización y el reposo”.(2)

El valor real de la fotografía está diluido en el mundo contemporáneo. La democratización de la fotografía no fue acompañada por la democratización del arte fotográfico, considerando como técnica no solo los ajustes ópticos o de luminosidad de la cámara sino también el

conocimiento acerca del contexto y representación de la imagen. En un entorno donde lo que importa es el registro de la realidad -aunque automático- en lugar de la interpretación que el fotógrafo hace de esta realidad, no es raro que la fotografía artística esté muy poco presente en las páginas de los periódicos.

Sin embargo, si la apreciación real de la fotografía como obra humana está diluida, ¿por qué existe la necesidad de promover la fotografía artística en el periodismo? La respuesta a esta cuestión se remonta a la urgencia de la búsqueda de la libertad humana en el mundo contemporáneo frente a un contexto en que las personas se convierten en empleados de maquinarias. La liberación de los hombres por máquinas es una de las revoluciones más necesarias en el siglo XXI, es la revolución de la "desautomatización" por la propia realidad humana.

La liberación de las máquinas no significa renunciar a ellas, sino recuperar la autonomía humana en el mundo, ya sea en las artes, en el periodismo o en la burocracia diaria de las administraciones públicas. La fotografía es uno de los campos donde la automatización y presentación humana por la máquina está más presente. La fotografía artística es, sin embargo, una de las formas más seguras para nuestra liberación de lo automático. Pensar, estudiar y calcular la imagen son requisitos previos para la producción de la fotografía artística, lo que constituye naturalmente, un abandono de la automaticidad.

Conclusión

El fotoperiodismo tiene sus formas de hacer, sus métodos y sus reglas. Sin embargo, todo este conjunto de factores no lo inmuniza de la dictadura de lo automático. Si los periódicos se convirtieran en espacios para publicar fotos fomentando la aplicación de conceptos artísticos, se daría un gran paso para la restauración de la autonomía en el mundo de la fotografía. Lo que realmente importa no es la calidad de la máquina, sino la calidad del fotógrafo.

Muchos fotógrafos famosos en el ámbito de la fotografía artística no utilizaron equipos de última generación: Cartier-Bresson realizó su obra con una máquina Leica, considerada débil en su época, sólo equipada con una lente objetiva de 50 mm y una película en blanco y negro, y nuestro contemporáneo Dan Chung cubrió todos los días de la 30ª edición de los Juegos Olímpicos por la cámara de un teléfono móvil.

Notas

- (1) Tavares, António Luís Marques. A fotografia artística e o seu lugar na arte Contemporânea, "Sapiens: História, Património e Arqueologia" [Em linha]. N.º 1 (Julho 2009), p. 118-129. Link: http://www.revistasapiens.org/Biblioteca/numero1/A_fotografia_artistica.pdf (15/10/2012) Traducción propia
- (2) Flusser, Vilém. *Filosofia da caixa preta – Ensaios para uma futura filosofia da Fotografia*, São Paulo, Annablume, 2011. Traducción propia

Recibido: 20 de abril de 2013.

Aprobado: 20 de octubre de 2013.

Para citar este trabajo

Brunner Macedo, Guimarães. "La fotografía artística en periodismo: subvertir la era de automática" en *Cuadernos de H Ideas* [En línea], vol. 7, nº 7, diciembre 2013, consultado...; URL: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/cps/article/view/2027>